

Pedro Cieza de León, los gigantes y Mercurio

Pedro Cieza de León, the giants and Mercury

IGNACIO URIBE M.¹ (*Instituto de Filosofía, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso — Chile*)

Abstract: This article aims to propose a relationship between the narration and engraving of the Saint Helen's giants found in the *Primera parte de la chronica del Peru* by Pedro Cieza de León (1553) and the myth of Argos. Drawing on several sources from the time of the author, we attempt to prove the importance given to the Hellenic past in this section of the work, which Hispanic chroniclers made coincide with the arrival of the Argonauts in the Peninsula. By referring to it, a genealogy with the Greek tradition has been established, which accounts for the use of Mercury from a Christian perspective to justify the disappearance of giants in the New World.

Keywords: Pedro Cieza de León; giants; Mercury; Argos; angel.

En la dedicatoria a Felipe II de la *Parte primera de la chronica del Peru* (1553), Pedro Cieza de León (1520-1554) declaraba como razón primera para componer su obra el riesgo de olvidar las cosas “dignas” de memoria que los españoles estaban realizando en la provincia del Perú. El temor de Cieza nacía de la escasez de historiadores que trataran tales sucesos. Ante este vacío de referentes contemporáneos, el autor recurrió a autores antiguos como guías para situar correctamente diferentes pueblos, costumbres, ritos, flora y fauna en un territorio vasto y geográficamente complejo.² Cieza admiraba el trabajo que Gonzalo Fernández de Oviedo había hecho en su *Historia general de las Indias* (1535) siguiendo el modelo de Plinio³, y lamentaba que Tito Livio o Valerio no fuesen los redactores de la suya⁴. Su entusiasmo por los clásicos y la

Texto recibido el 30.09.2021 y aceptado para publicación el 06.12.2021.

¹ ignacio.uribe@pucv.cl. Esta investigación ha sido financiada por el proyecto ANID, FONDECYT, N°1190676 y por la Albin Salton Short-term Fellowship, Warburg Institute, School of Advanced Study, University of London 2019-2020.

² CIEZA (1553) Dedicatoria.

³ Ver MACCORMACK (2009) 148-49.

⁴ Acerca de Oviedo y Livio en las crónicas americanas ver, GERBI (2010) 268. Para la familiaridad de Oviedo y Cieza de León con el mundo clásico ver, MACCORMACK (2009) 71-100. Acerca del Perú colonial y el mundo clásico véase también, HAMPE MARTÍNEZ (1999), LUPHER (2006). Acerca del estilo humanista de Cieza ver, VALCÁRCEL (2014) (agradecimientos al autor), CASTAÑEDA (2011).

meticulosidad en el manejo de las fuentes, coincidía con el esfuerzo metodológico mostrado por Oviedo. Ambos concordaban en que los cronistas debía contrastar lo que veían con lo que transmitían personas consideradas “fidedignas”⁵ o de “gran credito.”⁶ Pero allí donde Oviedo se “avergonzaba” de oír “las vanidades” españolas que multiplicaban las fábulas hasta hacer olvidar las de los griegos,⁷ Cieza miraba con detención los mitos para dar forma al relato. La *Chronica del Peru* revela la afición por la correspondencia entre la tradición clásica europea y las nuevas memorias americanas. Cieza nos muestra un caso del complejo escenario que la experiencia americana impuso a los cronistas. La solución la halló en la misma asociación que la historiografía española utilizaba para los fines de la Corona.⁸ En otras palabras, los mitos griegos le permitieron a Cieza comprender relatos peruanos a partir de un principio decretado un siglo atrás: las historias antiguas debían interpretarse a la luz de la cultura del tiempo⁹.

La muerte de los gigantes

Las historias acerca de gigantes que habían convivido en el pasado con los indios del Nuevo Mundo se encuentran en diversas crónicas hispanas. El hallazgo de huesos de “disforme grandeça” que el misionero dominico Gregorio García (1556 ca.-1627) describía en el *Origen de los indios de el Nuevo Mundo* (1607), es ejemplo de los vestigios que hacían atendible para los españoles las narraciones orales indígenas¹⁰. Este tipo de descubrimiento reforzó entre los

⁵ FERNÁNDEZ DE OVIEDO (1547) iv.

⁶ CIEZA (1553) iiiir.

⁷ FERNÁNDEZ DE OVIEDO (1547) clr-v.

⁸ Ver SAMSON (2006) 339–354.

⁹ MADRIGAL (1507) VIIv. Sigo la conclusión de Sabine MacCormack para quien Cieza “when translating and ordering the narratives that they collected from their Inca and Andean informants, inevitably viewed Inca history self-referentially”. MACCORMACK (2001) 331. Ver también, MACCORMACK (2009) 50-53. Sobre Alfonso de Madrigal ver, CASTILLO (1987), BELLOSO (1989), BERLIN (2016).

¹⁰ GARCÍA (1729) 35. Ver también, por ejemplo, ZÁRATE (1555) 6v, ACOSTA (1608) 67-68, *Historia general* (1944) 208, DÁVALOS Y FIGUEROA (2019) 492, GARCILASO DE LA VEGA (1609) 234v. Tal vez la más disímil de las explicaciones acerca de los gigantes americanos, la hallamos en la *Miscelánea Antártica* (1586); su autor, Miguel Cabello Valboa, describía la

cronistas la idea de que las grandes construcciones que se veían en el territorio peruano no podían atribuirse a la “gente bárbara” que habían encontrado, sino que debían ser obra de habitantes anteriores ya desaparecidos¹¹. Si la arquitectura y los restos óseos testimoniaban la existencia de notables ingenieros que se habían esfumado, su ausencia alimentó las especulaciones sobre su desaparición. Casi cincuenta años antes de García, Cieza planteaba la solución a este dilema recurriendo a un castigo del cielo que los gigantes habían recibido por haber cometido pecados “contra natura”¹².

En la *Suma y narración de los Incas*, escrita en el mismo período que la *Chronica*, Juan de Betanzos (1510-1576) relataba cómo el dios inca Contiti Viracocha había creado el mundo y poblado el territorio peruano. Este encomendó a dos emisarios mostrar a hombres que saldrían de cuevas, cerros y ríos en distintas provincias de la región, por dónde despuntaría el sol. Cuando uno de los Viracocha notó que los bultos de piedras convertidos en hombres a los que les indicarían el oriente estaban armados y querían atacarlos, cuenta Betanzos que:

hizo que cayese fuego del cielo y que viniese [el fuego] quemando una cordillera de un cerro, hacia do los indios estaban. Y, como los indios vieses el fuego, [dicen] que tuvieron temor de ser quemados, y arrojando las armas en tierra, se fueron derechos al Viracocha, y, como llegasen junto a él, echáronse por tierra todos; el cual, como así

geografía americana como un enorme gigante que reposaba en el mar. CABELLO VALBOA (1951) 221-222.

¹¹ Por ejemplo, decía una crónica anónima de 1600: “[...] aquellos famosos edificios de[] Ynga junto a vn pueblo de yndios llamado Tiaguanaco, los cuales en sitio, labor de piedras con tanto primor y curiosidad, eçeden a todo lo que se puede pensar ni esperar de gente bárbara [...]”. *Historia general* (1944) 255. Asimismo, Dávalos y Figueroa sostenía pocos años después en boca de unos de los interlocutores de su diálogo (Delio): “Difícultoso sera dezirlo, y aun impossible con certeza afirmarlo, porque como esta gente carece de letras y aun de tradicion, en cosa de tanta antigüedad no se puede hablar con certidumbre sino por conjeturas, y vsando dellas digo lo que dicho tengo, que es ser obra de gente mas antigua y de mas ingenio que esta, y quando esto no sea tengo por cierto ser edificios gigantes, C[i]lena]. Según esso por aueriguado teneis que los vuo en esta tierra? D. Esso no se puede negar ni dudar por las muchas reliquias [...] D. Lo vno, porque no tengo noticia que aya venido a esta tierra otra gente sino ellos”. DÁVALOS Y FIGUEROA (2019) 490. Sobre Dávalos ver, COLOMBÍ-MONGUIÓ (1985), ROSE (2003).

¹² CIEZA (1553) 65v-66v.

*los viese, tomó una vara en las manos y fuese do el fuego estaba y dio en él dos o tres varazos y luego fue muerto todo*¹³.

Según Betanzos, pudo ver con sus propios ojos el cerro quemado y dice haberse impresionado con la extensión consumida por el fuego (“de más de un cuarto de legua”). Los más ancianos entre los indios le dijeron al cronista que para sus antepasados aquel Contiti Viracocha era un hombre alto con vestidos blancos y largos que le llegaban hasta los tobillos, de cabellos cortos, una corona en la cabeza (“a manera de sacerdote”) y que traía “cierta cosa” en las manos, que Betanzos interpreta como un breviario.¹⁴ En suma, el cronista describe rasgos que coinciden con aspectos que el común de los europeos asociaría al cristianismo.

En el capítulo CV dedicado a Tiahuanaco, Cieza narra en términos muy parecidos la historia que Betanzos oyó de los indios. Habla de los majestuosos edificios y de ídolos de piedra que parecen “pequeños gigantes” vestidos con trajes largos y adornos en la cabeza. Por el tamaño de las rocas con las que fueron erigidos los edificios del sitio, Cieza asumió que debían ser sus constructores. En una rápida descripción, la crónica omite ahondar en el tamaño de los habitantes que precedieron a los incas, y deja en manos de la guerra la razón de su desaparición:

*[...] digo que por ventura pudo ser que antes que los ingas mandasen debió de haber alguna gente de entendimiento en estos reinos, venida por alguna parte que no se sabe, los cuales harían estas cosas, y siendo pocos, y los naturales tantos, serían muertos en las guerras. Por estar estas cosas tan ciegas podemos decir que bienaventurada la invención de las letras, que con la virtud de su sonido dura la memoria muchos siglos y hacen que vuele la fama de las cosas que suceden por el universo, y no ignoramos lo que queremos teniendo en las manos la lectura; y como en este Nuevo Mundo de Indias no se hayan hallado letras, vamos a tino en muchas cosas*¹⁵.

Su “tino” sería el que, en definitiva, trasladaría parte de la información de Betanzos a una sección anterior de la *Chronica*. En el capítulo LII, dedicado a los “pozos que ay en la punta de sancta Elena: y de lo que cuentan de la venida que hizieron los gigantes en aquella parte [...]”, Cieza expone con

¹³ BETANZOS (2004) 51-54 y 226.

¹⁴ BETANZOS (2004) 54-55.

¹⁵ CIEZA (1553) 99r.

detalle algunas noticias escuchadas a los indígenas. Los “naturales” —quienes por su parte repetían lo que oyeron de sus padres— le habían contado de barcas con hombres altísimos que desembarcaron en las orillas de la punta de Santa Elena. Según las descripciones tenían cabezas enormes y deformes, cabellos largos, ojos del tamaño de platos pequeños y, cuando se vestían, usaban pieles de animales. Escuchó que comían en grandes cantidades lo que hallaban en la tierra o el mar, y que para conseguir agua dulce se vieron obligados a crear pozos profundos y cisternas. Oyó, además, que vinieron sin mujeres y como no les “quadraban” las de los nativos por la diferencia de tamaño, al cabo de algunos años habían comenzado a practicar “maldita sodomía”:

[...] dicen, que estando todos juntos embuelto en su maldita sodomía, vino fuego del cielo temeroso y muy espantable, haziendo gran ruydo: del medio del qual salio vn angel resplandesciente con una espada tajante y muy refulgente, con la qual de un solo golpe los mato a todos, y el fuego los consumio¹⁶.

La historia relatada por Betanzos está dividida en la *Chronica*. Mientras la descripción de las vestimentas y corona se encuentra en un capítulo avanzado de la obra de Cieza, la muerte de los gigantes a causa del fuego del cielo está varios capítulos antes.¹⁷ Esta separación, sin embargo, no es del todo clara en la ilustración que acompaña al capítulo LII. Si observamos el grabado que se incluyó allí (Fig. 1), vemos que bajo el marco superior aparecen nubes de las que descienden lenguas de fuego. A la altura de estas llamaradas, desde la izquierda, un emisario que forma una cruz con la parte superior de su cuerpo, lleva en la mano derecha una espada y observa a un grupo de gigantes que alzan los brazos al cielo. Entre los gigantes que están en primer plano, algunos soportan arrodillados su cuerpo en un solo brazo, mientras con el otro tratan de repeler al mensajero celeste. Hay dos más que yacen sobre la tierra. La masacre ocurre a orillas de una playa cuyas aguas son coronadas con edificios de trazos simples. La edición de la obra publicada el año

¹⁶ CIEZA (1553) 65v-66v.

¹⁷ Con el paso del tiempo la verosimilitud del suceso quedó atada a aspectos militares y evangelizadores de la Conquista. En una carta a Felipe IV que inaugura la *Crónica franciscana* (1651) de Diego de Córdova y Salinas, el autor adapta a la guerra el triunfo de los ángeles sobre los Gigantes: “Los sagrados honores de varones admirables, que con armas de sayal y cuerdas de esparto, si bien con bocas de fuego de los cielos, conquistaron a V. M. el mundo nuevo [...]”. Citado en JOUVE (2004) 183.

siguiente (1554) mantuvo una composición similar de la escena, pero puso más atención a los detalles (Fig. 2). Además del cambio de dirección en la que avanza el ángel, la arquitectura se vuelve más europeizante, los gigantes adquieren una disposición y ropajes clásicos y se agrega un promontorio con un árbol quemado¹⁸. Este último detalle coincidiría con el enojo de Viracocha, esto es, con el cerro quemado por los “varazos” de fuego enviados por el dios¹⁹. Cieza creó una correspondencia entre la historia de los edificios de Tiahuanaco y los gigantes de Santa Elena, introduciendo elementos tomados del pasado griego de la Península. Esto le habría permitido vincular el presente de la Corona a una genealogía universal coherente con la tarea evangelizadora de la conquista.

Las figuras de Argos

En su comentario a Eusebio, Alfonso de Madrigal (1410-1455) analizó la historia del enfrentamiento entre Júpiter y los Gigantes. En su interpretación moral del pasaje, afirmaba que los gigantes no anduvieron erguidos en la tierra sino tendidos sobre ella, consecuencia de su condición terrenal incapaz de pensar en las cosas del Cielo. Para el Tostado, los hombres que negaban la presencia de Dios o la providencia en el mundo eran necesariamente “muy malos”, y sus pensamientos y actos “carnales, y terrestres”. Concluía que desconocieron motivos para obrar virtuosamente, particularmente porque no pudieron hallar una razón que los desviase de “obrar mal”. Así, habían quedado atados por siempre a “deseos, y apetitos vanos”²⁰. La genealogía de los gigantes corroboraba sus sentencias. Hijos de los Titanes y la Tierra, los gigantes habían heredado las “malas costumbres” e inclinaciones propias de sus padres. Alfon-

¹⁸ CIEZA (1554) 140r.

¹⁹ Los grabados que acompañan el texto de la edición de 1553 son doce, cuatro de los cuales se repiten en otras partes del texto. El grabado que analizamos aquí aparece solo una vez en la obra. Acerca de la primera impresión de *Chronica* ver, WAGNER (1982) 53, 83 y 108. Para los grabados ver, MILLONES FIGUEROA (2001) 79-86. Teniendo en cuenta la atención que Cieza puso en la publicación de su obra, Millones supone que los grabados fueron sugeridos o aprobados por el autor. A la luz de los antecedentes recopilados, me inclino por la posibilidad de dicha sugerencia.

²⁰ MADRIGAL (1679) 135. Acerca del “origen pecaminoso por definición” de los gigantes, como lo llama STEPHENS (1989) 85ss.

so de Madrigal cuenta que los Titanes comenzaron una batalla contra Júpiter para conseguir el dominio del cielo. Para lograr subir hasta la morada del dios, pusieron montes sobre montes. Cuando Júpiter vio lo que estaba sucediendo, derribó e hizo pedazos los montes con sus rayos. Los invasores fueron aplastados por los escombros y de la sangre que derramaron sobre la Tierra, nacieron los Gigantes:

Assi lo dize Solino, y dize, que la fama antigua es, que los Gigantes pelearon ahí contra los dioses para quitarles el Cielo. Desto dà dos señales. La vna es, el que allí se vèn vnas piedras muy grandes, con las que dizen, que los Gigantes combatian a los dioses. La otra es, que quando vienen grandes auenidas de agua, se abren, ò rompen algunas partes grandes de la tierra, y salen de modo, que se vèn vnos grandes huessos à manera de los humanos, salvo que son muy mayores, que los vsuales, y comunes de los hombres; y assi parece, que alli fueron aquellos Gigantes sepultados, y que por los tiempos, y auenidas dichas parecen, y se vèn aquellos huessos²¹.

Las grandes piedras y los restos de los gigantes, recuerdan las relaciones que un hombre culto podía establecer con las figuras de Tiahuanaco. Pero no se trataba solo de ajustar el pasado de los indios a otro que resultara familiar a los lectores de la *Chronica*. La adaptación respondía también a motivaciones monárquicas que pretendían esclarecer el pasado hispano. El recuerdo de la historia de los Titanes y los Gigantes, permitía crear una genealogía en la que el Nuevo Mundo fuera una extensión del legado griego recibido por los españoles y del carácter universal de la religión católica.

La mención de Cieza a gigantes constructores de pozos pone en el centro el nombre de Argos. Con esa denominación se reconocía al gigante de cien ojos derrotado por Mercurio²², a una de las naves de los argonautas y a la ciudad antigua famosa por sus pozos²³. La literatura europea del siglo XVI recuperó las diversas formas de Argos. En el *De inventoribus rerum* de Polidoro Virgilio (1499), por ejemplo, se recuerdan los pozos de Argos. La obra del italiano gozó de gran notoriedad. Fue traducida a distintos idiomas una vez publicada la versión más detallada en 1521. El mismo año fue impresa en francés, en alemán en 1537, en italiano en 1543, en inglés en 1546 y, gracias a Francisco de Támara, en

²¹ MADRIGAL (1679) 136.

²² Ov. *Met.* I, 568-747.

²³ Plin., *Nat.* VII, 195.

español en 1550²⁴. En el capítulo IX del libro tercero, Polidoro recordaba los debates acerca de quiénes habían sido los primeros en edificar un pueblo, torres, muros, tiendas, templos y pozos²⁵. Siguiendo a Estrabón, Polidoro describía a Argos como lugar donde escaseaba el agua²⁶. También Alfonso de Madrigal había recordado esta condición de Argos a propósito del ascenso de Danao al trono de dicha ciudad. En el comentario a Eusebio se cuenta que una de las razones por las que fue proclamado rey de los argivos, era haber salvado la ciudad construyendo acequias que la abastecieron²⁷. Por otra parte, las empresas marítimas de los españoles habían sido parangonadas al viaje de los argonautas. El mismo año que se publicó la obra de Cieza, Francisco López de Gómara (1511-1559) entregaba a la imprenta la *Primera y segunda parte de la historia general de las Indias*. En ella, comparaba las navegaciones hispanas con la travesía de Jasón²⁸. Algunos años más tarde, Juan Calvete de Estrella se refería a las travesías españolas como a escenas de la obra de Apolonio de Rodas²⁹. Recordando a Jasón se demostraba la importancia que tenían los viajes para el comercio y la exploración, elementos centrales en la expansión de la Corona. Según Alfonso de Madrigal:

²⁴ La edición española de 1550 se publicó en Amberes en la imprenta de Martin Nucio. La aprobación inquisitorial está fechada el 10 de agosto de 1549 en Sevilla, ciudad en la que se imprimiría la primera edición de la *Chronica* de Cieza cuatro años más tarde. La segunda edición de la *Chronica* (1554), fue publicada en Amberes por el mismo impresor de la edición española de Polidoro. Por otra parte, el traductor del *De inventoribus*, Francisco de Támara, era un activo traductor de clásicos y autores renacentistas, por lo que es probable que Cieza haya conocido tempranamente el *De inventoribus*. Sobre Polidoro en España ver, SERRANO CUETO (2020). Para las traducciones de Polidoro Virgilio ver, ATKINSON (2007) 119. Ver también, HAY (1952), BACCHIELI (2003), LESTRINGANT (2003), GRAFTON (2020) 105-127.

²⁵ VIRGILIO (1550) 120r.

²⁶ “Parece muy claro por los años ya dichos, contando bien el tiempo, que aquellos a quien llamauan pastores, es a saber, nuestros progenitores, quando se libraron de Egypto, viuieron en esta prouincia Cccxciii años antes que Danao viniesse a la ciudad de Argos. Y tampoco en Argos no cauô pozos Danao sino sus hijas, y assi dizen los Poëtas, como lo testifica Strabon en el libro octauo, que Argos era muy falta de agua, y por esso dixo Homero: [...] Dios a Argos la fundò / De aguas mucho priuada”. VIRGILIO (1550) 121v.

²⁷ “Por la tierra argolica que era llana y ansi fueron abastados de agua la qual muchos les fallescia primero”. MADRIGAL (1507) 37v.

²⁸ López de Gómara (1553) lvi.

²⁹ WEEKS (2012) 261-62.

[...] los hombres navegar quisieron por buscar las tierras de ellos apartadas o para los subjuzgar o para haver tractos de mercaderias y las forañaz riquezas a su tierra traer [...] Segun la verdad el comienzo del navegar no es sabido. Algunos dizen que los argonautas fueron los primeros navegadores, y alli se comenzaron a fazer navios; ansi lo afirman comunmente y traen esto dela palabra de Ovidio li.viii. metha. [...] Jason fue el principal de los argonautas. Con el fueron todos los otros mancebos nobles de grecia [...]]³⁰.

Entre los mancebos, se encontraba Alceo o el Hércules Tebano. Se relata en la *Crónica general de España* (1541) que luego de una tormenta que dividió la flota de Jasón en dos, el grupo guiado por Alceo estuvo obligado a detenerse en Gibraltar para descansar y reparar las embarcaciones. Allí, los tripulantes decidieron ascender por la península. Mientras escalaban, comenzaron a robar ganado y provisiones a los nativos³¹. Las innumerables escaramuzas y pillajes terminaron por agotar la paciencia de ambos bandos. Cansados de los conflictos, griegos y naturales decidieron reunirse:

[...] creyan también [los hispanos] que con algún misterio celestial eran llegados [los argivos] en España, por permisión y secreto diuino, para remediar algunos defectos que las gentes Españolas tendrian en sus plegarias: finalmente tantas razones dixeron los Griegos Argonautas, y tan buenas maneras y cautelas buscaron con aquellos pastores, que de contrarios hizieron amigos [...]]³².

Si bien Ocampo llama a los griegos guiados por Hércules “corsarios” por haberse llevado grandes cantidades de oro y plata desde España para ennoblecen sus “provincias”³³, se les reconocía principalmente el haber aportado nuevos conocimientos que permitieron “remediar algunos defectos” de los ibéricos. El Tostado recordaba que junto a Hércules habían llegado a España Lino y Mercurio, los maestros que lo convirtieron en un hombre ingenioso, sabio y conocedor de la ciencia astrológica³⁴.

Estos hilos tejían una tradición peninsular que recogía la sabiduría clásica que luego se extendería a Perú. Así como las enseñanzas del elocuente Mercurio a Hércules quedaron resumidas en la imagen del Hércules gálico

³⁰ MADRIGAL (1679) 62r-v.

³¹ OCAMPO (1543) 64v. Acerca de las críticas que recibió la *Crónica* de Ocampo entre los humanistas ver, KAGAN (2010) 156. Para la construcción del linaje hispano ver, SAMSON (2006) 347-350.

³² OCAMPO (1543) 65r.

³³ OCAMPO (1543) 67r.

³⁴ MADRIGAL (1679) 73r.

arrastrando tras de sí a multitudes con sus palabras³⁵, Carlos V había sido comparado con la faceta navegante del héroe griego³⁶. Según la cronología de Alonso de Venero (1488-1545), los hijos del séptimo rey de España, Gerión —gigante de tres cuerpos—, fueron asesinados por Hércules para poner en el trono a su hijo Hyspalo³⁷. Esta ascendencia egea difundida por la Península, ayudó a Cieza a dar un sentido clásico a los relatos americanos. Dicho sentido carecía, sin embargo, del carácter cristiano que impregna la ilustración de la muerte de los gigantes.

El ángel Mercurio

Según el mito, Io fue aprisionada y seducida por Júpiter convertido en tinieblas. Cuando Júpiter supo que Juno había descubierto su infidelidad, decidió encubrir su falta convirtiendo a la hija de Ínaco en vaca y entregarla como ofrenda a la diosa. Juno confió a los cien ojos de Argos el regalo de su esposo para que nunca fuera descuidado³⁸. Compadecido por los lamentos de Io, Júpiter le pidió a Mercurio que la rescatara. Mercurio se disfrazó de pastor y tocó música con su zampoña hasta lograr adormecer los cien ojos de Argos. Mientras dormía, el enviado de Júpiter mató al gigante con su espada³⁹.

Hacia finales del siglo XV y principios del siglo XVI, no era extraño encontrar representaciones o menciones a Mercurio como ángel. El rol de emisario entre los dioses gentiles, facilitó la asociación de la divinidad con el ser celestial. En un *Ovidio moralizado* del siglo XIV hoy conservado en la Biblioteca de Ginebra, aparece claramente delineado este vínculo. En la escena de la muerte de Argos, vemos a un ángel con atributos propios de Mercurio: alas en los pies, la zampoña, la espada y un gallo (Fig. 3). Asimismo, la versión en vulgar de las *Metamorfosis* traducida por Giovanni de Bonsignore hacia 1370,

³⁵ En *El felicissimo viaje d'el muy alto y poderoso Príncipe Don Phelippe* (1552), Calvete de Estrella recordaba la sagrada retórica del “Hercules Gallico, capaz de llevar tras si hombres y mujeres de todos estados asidos de una cadena.” CALVETE DE ESTRELLA (1552) 168v.

³⁶ La sugerencia de superar las columnas de Hércules para llevar el Imperio fuera de ellas, le había sido propuesta por Luigi Marliani con el *Plus Ultra* que se insertaría en el emblema regio. Véase, Kagan (2010) 98, ROSENTHAL (1971).

³⁷ VENERO (1543) 42r

³⁸ Los cien ojos del gigante descasaban alternadamente de dos en dos.

³⁹ Ovid. *Met.* I 617-747.

y publicada en Venecia en 1497, sigue esta misma línea. En un grabado que revive distintos momentos de la historia de Perseo y Medusa, el héroe aparece con la espada de Mercurio en una mano y la cabeza de Medusa en la otra. La relación con el dios fue enfatizada tanto por la indumentaria de Perseo como por figuras mercuriales que sobrevuelan la escena —a modo de ángeles— con espadas en sus manos (Fig. 4)⁴⁰.

Como las evidencias visuales, las textuales apuntan en la misma dirección. Desde comienzos del siglo XVI se había difundido por Europa el breve tratado de Johannes Trithemius (1462-1516), *De septem secundeis id est intelligentiis* (1508 ca.). Basándose en juegos alegóricos a los que recurrieron astrólogos medievales para acercar su ciencia al ámbito cristiano⁴¹, Trithemius había unido Mercurio a un arcángel (*“Quartus mundi rector fuit Raphael, spiritus Mercurij”*)⁴². A lo largo del siglo en el contexto de la Península, hallamos ejemplos equivalentes. En el *Parto de la Virgen*, Francisco de Aldana utilizaba esta comparación para subrayar la importancia de Mercurio como nuncio:

*A la velocidad con que el desseo / Camina, el Angel sigue acelerado, / El qual ya de Mercurio el Caduceo / De dos Serpientes vee todo enroscado, / Loçano, ledó, y libre en su meneo, / con Borzegui sotil, nuevo, y alado / Acude alla quien suele aca el mensaje / Traer del cielo al humanal linaje*⁴³.

En el poema *Los lusiadas* de Luis de Camões (1524-1580), el autor va más allá y extiende el paralelo a los viajes de exploración: “Mercurio pois excede em ligeireza / ao vento leve, e à seta bem talhada, / lhe va mostrar a terra, ondesse informe / da India, e a gente se reforme”⁴⁴. La divinidad es vista aquí no solo como nuncio sino además como misionero que enmendará los vicios

⁴⁰ Sabemos que la traducción y alegorías de Bonsignore sirvieron de apoyo a la versión romance de las *Metamorfosis* preparada por Jorge de Bustamante en 1542. En el frontispicio de la edición, aparece un hombre recién decapitado y otro que parece pedirle al asesino que le ahorre la misma suerte. La posición del suplicante recuerda la postura de algunos gigantes en el grabado de la *Chronica*. Ver OVIDIO (1542). Acerca de Bustamante, véase CARRASCO REIJA (1997).

⁴¹ Duns Escoto (1266-1308), por ejemplo, asoció a Mercurio con un sirviente o ministro con capacidades particulares para gobernar religiones. KAY (1994) 45-46.

⁴² TRITEMIO (1545) s.n.

⁴³ ALDANA (1591) 13v. Acerca de Aldana ver, NIEVAS ROJAS (2017).

⁴⁴ CAMOENS (1639) 286.

de los habitantes de las Indias. La permanencia de esta condición en el ámbito hispánico, persistió en el comentario que Manuel de Faria e Sousa dedicó a Camões. Faria insistía que era tarea del dios mostrar a los navegantes las tierras donde pudiesen descansar de sus viajes, conseguir “noticias de India” y “reformular a la “gente” que encontrarán⁴⁵. Mercurio era visto como un “ángel bueno, i verdadero” enviado por Dios para derrotar a los gentiles⁴⁶.

Considerando las distintas insinuaciones que el nombre Argos acarrea, a la luz de estos ejemplos es plausible conjeturar que el ángel con la espada en la ilustración de Cieza haya tenido como modelo a Mercurio, maestro de Hércules, progenitor de la dinastía real hispana.⁴⁷ El carácter clasicista de

⁴⁵ CAMOENS (1639) 286.

⁴⁶ “[...] por quanto el Autor de los Planetas no les pudo estar sujeto, ni ellos influir en el, pues del reciben la virtud con que influyen en las criaturas. Digo pues, que lo dexo; pero admito la otra consideración, de que siendo las ordenes de los Angeles nueve, i destribuyendose por esos cielos al de Mercurio toca la orden octava, que es la de los Arcangeles, cuyo oficio es anunciar las cosas grandes; i entre ellos està Gabriel que fue el *Nuncio* de la Encarnación del Autor de nuestra Religion: [...] i que ese Nuncio representa aqui este Mercurio; el qual no era otra cosa entre los Gentiles, que *Nuncio* de los Dioses: ni Angel en Griego quiere decir sino *Nuncio*. Corresponde mas un Angel con Mercurio en que es aquel criatura de Dios, i este de Iupiter que le representa. De los Angeles es propia la armonia, i Mercurio es el Autor de la Lira: a los Angeles se atribuyen alas, i a Mercurio tambien.” CAMOENS (1639) 287-88. (El destacado es nuestro).

⁴⁷ Desde el primer cristianismo a Mercurio también se le había comparado con Jesús. Como en el caso del Hércules gálico, la elocuencia era la que había facilitado esta aproximación. Por su oratoria, a Mercurio y Cristo se les identificaba como guía de multitudes. En el *Diálogo de Mercurio y Carón* (2013) 83, por ejemplo, Alfonso de Valdés escribe: “Informándome, pues, de las señales con que Jesucristo quiso que los suyos fuesen entre los otros conocidos, rodeé todo el mundo sin poder hallar pueblos que aquellas señales tuviesen”. Ver FAIVRE (1995) 33. Juan Solórzano y Pereira, por otra parte, mostraba exactamente un siglo más tarde de la *Chronica* de Cieza la elocuencia de Mercurio desde una perspectiva político-religiosa. En el emblema XI de su *Emblemata centum regio-politica* (1653) titulado “Governar a hombres pide Deidades”, mostraba al dios como pastor y ponía hombres de rodillas como rebaño. La inseparable alianza cristiana entre pastor y rebaño enfatiza allí la santidad de Mercurio: “Que ganado es aquel? Hombres: / Y el Pastor? *Mercurio santo*. / Que solo el Divino puede / Regirlos, y gobernarlos. / El que apacienta, y modera / A semejantes rebaños, / Si como Dios no se porta / Nunca vendrá a serles apto. / Rebaño es el pueblo, el Rey / Pastor, el Cetro el cayado, / Y assi el Rey que ha de regirles / Cuide de que tengan pasto”. Ver SOLÓRZANO PEREIRA (1779) 61. (El destacado es nuestro).

la ilustración en la edición de 1554 facilitaba a los lectores europeos la relación con la tradición antigua desde un aspecto político. El ángel Mercurio traía consigo el arribo de las virtudes españolas a América. Con ello, la derrota de los gigantes también se convertía en el anuncio de la tarea civilizadora de la Corona en el Nuevo Mundo.

Como vemos, las historias indígenas fueron reelaboradas por Cieza a partir de las formas renacentistas de la mitología griega. Su versión muestra un apego a la Corona y postura partenalista hacia los indios. Cieza no era indiferente a Bartolomé Las Casas (1484-1566), a quien pidió se le confiara la publicación de los dos volúmenes de la *Chronica* que seguirían al primero (1553)⁴⁸. En el capítulo LVIII de su *Apologética historia sumaria* (1536), el dominico recordaba que también los griegos habían sido un pueblo que debió ser reducido “a policía”. Siguiendo la autoridad de Alfonso de Madrigal, Las Casas sostenía que “los atenienses, entre los cuales tanto resplandeció la philosophía, las ciencias naturales y morales y toda buena doctrina, fueron al principio rudísimos y barbarísimos y tenidos como otras naciones por bestias, porque no nascieron más que las otras enseñados ni políticos [...]”⁴⁹. Aunque para Las Casas los habitantes del Nuevo Mundo, como antes los antiguos ibéricos, estaban padeciendo “ser bárbaros víctimas de una misión civilizadora de un poder imperialista”⁵⁰, Cieza matizaba esta postura con un emisario divino. Desde su perspectiva el que tanto griegos como españoles hubieran alcanzado sabiduría, hacía plausible que los indios americanos se acercaran a ella desde el cristianismo. En conclusión, la interpretación que Cieza hacía de los gigantes era la proyección de un pasado que unía a hispanos y americanos. La búsqueda de este lazo genealógico entendía a los indígenas como parte de una acción providencial que regía toda la historia de la humanidad⁵¹.

El interés de Cieza por crear una primera imagen mercurial del suelo americano perduró por más de un siglo. El tiempo convirtió, sin embargo, las

⁴⁸ MATICORENA ESTRADA (1955) 669. Ver también, MILLONES (2001) 49-56. Para una aproximación a la vida de Cieza de León ver, BRAVO (2019) 13-33.

⁴⁹ LAS CASAS (1909) 127.

⁵⁰ LUPHER (2006) 219-20.

⁵¹ “[...] y con su real clemencia admitira la voluntad con que ofresco este libro a. V. M. que tracta de aquel gran reyno del Peru, de que Dios le ha hecho Señor.” CIEZA (1553) 3r.

figuras mitológicas en astrológicas. En 1683 Francisco Antonio de Montalvo celebraba los benévolos rayos mercuriales que caían sobre Lima aplacando los melancólicos efectos de Saturno en la ciudad⁵². Los acomodados de Cieza pudieron ser el impulso que uniría la presencia astral del dios con la Ciudad de los Reyes.

Bibliografía

- ACOSTA, J. de (1608), *Historia natural y moral de las Indias*. Madrid, Alonso Martín.
- ALDANA, F. de (1591), *Segunda parte de las obras, que se han podido hallar del capitán Francisco de Aldana*. Madrid, Pedro Madrigal.
- ATKINSON, C. (2007), *Inventing Inventors in Renaissance Europe*. Polydore Vergil's *De inventoribus rerum*. Tübingen, Mohr Siebeck.
- BACCHIELI, R. (ed.) (2003), *Polidoro Virgilio e la cultura umanistica europea*. Urbino, Accademia Raffaello.
- BELLOSO, N. (1989), *Política y humanismo en el siglo XV: el maestro Alfonso de Madrigal, el Tostado*. Valladolid, Universidad de Valladolid.
- BERLIN, H. (2016), "Alfonso de Madrigal, el Tostado, on Politics of Friendship": *Hispanic Review* 84 (2016)147-169.
- BETANZOS, J. de (2004), *Suma y narración de los Incas*. Madrid, Ediciones Polifemo.
- BRAVO, C. (2019), "Cieza de León. Su trayectoria vital y su Crónica del Perú": F. LORENZANA DE LA PUENTE – F. MATEOS ASCACIBAR (coords.) (2019), *España y América: cultura y colonización: V Centenario del nacimiento de Pedro Cieza de León, cronista de Indias (1518-1554)*, Llerena, Sociedad Extremeña de Historia 13-33.
- CABELLO VALBOA, M. (1951), *Miscelánea antártica*. Lima, Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- CALVETE DE ESTRELLA, J. (1552), *El felicissimo viaje d'el muy alto y poderoso Príncipe Don Phelippe, Hijo d'el Emperador Don Carlos Quinto Maximo, desde España a sus tierras dela baxa Alemaña: con la descripcion de todos los Estados de Brabante y Flandes*. Anvers, Martin Nucio.
- CAMOENS, L. de (1639), *Lusiadas de Luis de Camoens, príncipe de los poetas de España. Al Rey N. Señor Felipe Quarto el Grande. Comentada por Manuel de Faria u Sousa*. Madrid, Ivan Sanchez.
- CARRASCO REIJA, L. (1997), "La traducción de *Las Metamorfosis* de Ovidio por Jorge de Bustamante": J. M. MAESTRE – J. BAREA – L. BREA (eds.) (1997),

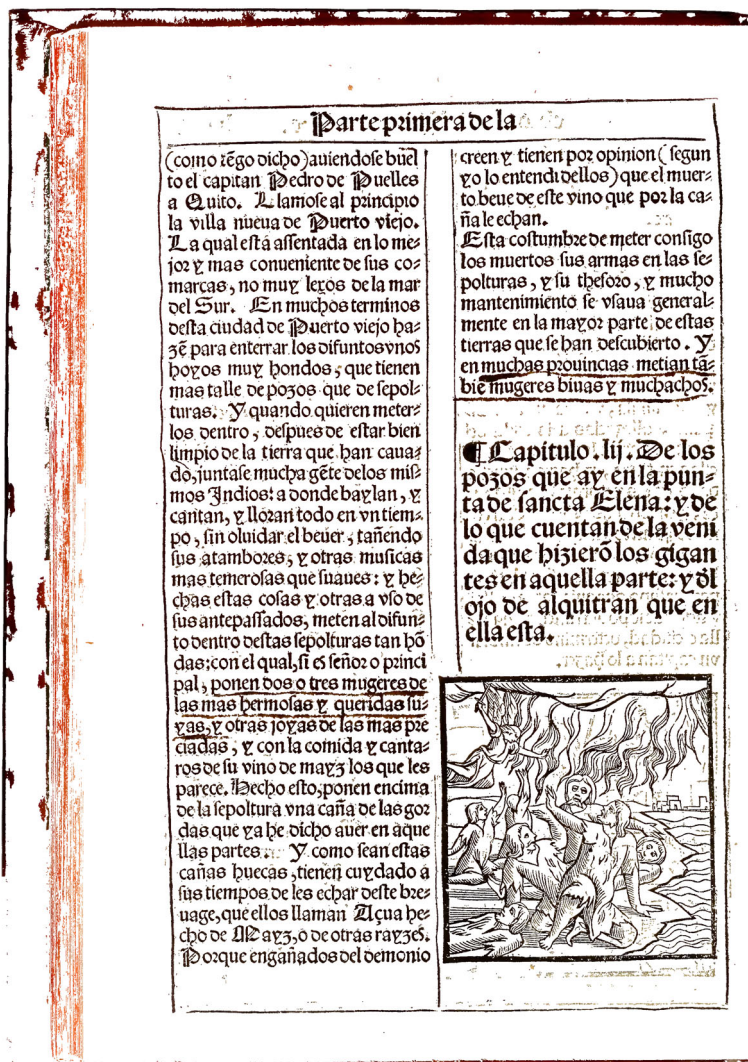
⁵² MONTALVO (1683) 19.

- Humanismo y pervivencia del mundo clásico*. 5 vols. Cádiz, Instituto de Estudios Turolenses, Universidad de Cadiz, II 987-94.
- CASTAÑEDA, L. H. (2011), "Personas fidedignas y palabras formales: estrategias de legitimación del narrador historiográfico en la cuarta parte de la *Crónica del Perú* de Pedro Cieza de León": *Hispanic Review* 79 (2011) 399-423.
- CASTILLO, J. L. (1987), "El humanismo de Alfonso de Madrigal, el Tostado, y su repercusión en los maestros salamantinos del siglo XV": *Cuadernos Abulenses* 7 (1987) 11-21.
- CIEZA DE LEÓN, P. (1553), *Parte primera dela chronica del Peru*. Sevilla, Martín de Montesdoca.
- CIEZA DE LEÓN (1554), *Parte primera de la Chronica del Peru*. Anvers, Hans de Laet.
- COLOMBÍ-MONGUIÓ, A. de (1985), *Petrarquismo peruano: Diego Dávalos y Figueroa y la poesía de la Miscelánea austral*. London, Tamesis.
- DÁVALOS Y FIGUEROA, D. (2019) *Miscelánea austral*. Lima, 1602, México, Frente. De Afirmación Hispanista.
- Diálogo de Mercurio y Carón* (2013). Madrid, Cátedra.
- FAIVRE, A. (1995), *The Eternal Hermes. From Greek God to Alchemical Magus*. Grand Rapids, Phanes Press.
- FERNÁNDEZ DE OVIEDO, G. (1547), *Coronica de las Indias. La hystoria general de las Indias agora nuevamente impressa corregida y emendada*. Salamanca, Juan de Junta.
- GARCÍA, G. (1729), *Origen de los indios de el Nuevo Mundo, e Indias Occidentales*. Madrid, Imprenta de Francisco Martinez Abad.
- GARCILASO DE LA VEGA, I. (1609), *Primera parte de los comentarios reales*. Lisboa.
- GERBI A. (2010), *Nature in the New World. From Christopher Columbus to Gonzalo Fernández de Oviedo* Pittsburgh.
- GRAFTON, A. (2020), *Inky Fingers. The Making of Books in Early Modern Europe*. Cambridge (Mass.), Belknap Press.
- HAMPE MARTÍNEZ, T. (comp.) (1999), *La tradición clásica en el Perú virreinal*. Lima, Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- HAY, D. (1952), *Polydore Vergil. Renaissance Historian and Man of Letters*. Oxford, Clarendon Press.
- Historia general de la Compañía de Jesús en la provincia del Perú* (1944). F. MATEOS (ed.), Madrid, Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo.
- JOUE MARTÍN, J. R. (2004), "En olor de santidad: hagiografía, cultos locales y escritura religiosa en Lima, siglo XVII": *Colonial Latin American Review* 13 (2004) 181-98.

- KAGAN, R. (2010), *Los Cronistas y la Corona*. Madrid, Marcial Pons.
- KAY, R. (1994), *Dante's Christian Astrology*. Philadelphia, University of Pennsylvania Press.
- LAS CASAS, B. (1909), *Apologética historia sumaria*. Madrid, Bailly Bailliére e Hijos editores.
- LESTRINGANT, F., (2003), "Le libre *Des inventeurs* de Polydore Vergile": D. de COURCELLE (ed.) (2003), *Ouvrages Miscellanées & Théories de la Connaissance à la Renaissance*". Paris, École de Chartes 37-56.
- LÓPEZ DE GÓMARA, F. (1553), *Primera y segunda parte de la historia general de las Indias*. Medina del Campo, Guillermo de Millis.
- LUPHER, D. (2006), *Romans in a New World. Classical Models in Sixteenth-Century Spanish America*. Ann Arbor, University of Michigan Press.
- MACCORMACK, S. (2001), "History, Historical Record, and Ceremonial Action: Incas and Spaniards in Cuzco": *Comparative Studies in Society and History* 43 (2001) 329-363.
- MACCORMACK, S. (2009), *On the Wings of Time. Rome, the Incas, Spain, and Peru*. Princeton – Oxford, Princeton University Press.
- MADRIGAL, A. de (1507), *Las diez cuestiones vulgares propuestas al tostado y la respuesta y determinacion dellas*. Salamanca, Hans Gyssen de Gilgenstat.
- MADRIGAL, A. de (1507), *Tercera parte del comento o exposicion de eusebio de las cronicas o tiempos*. Salamanca, Hans Gyssen de Gilgenstat.
- MADRIGAL, A. de (1679), *El Tostado sobre Eusebio*. Mineral de letras divinas, y humanas en la historia general de todos los tiempos. Madrid, Francisco Sanz.
- MATICORENA ESTRADA, M. (1955), "Cieza de León en Sevilla y su muerte en 1554": *Anuario de estudios americanos* 12 (1955) 615-74.
- MILLONES FIGUEROA, L. (2001), *Pedro Cieza de León y su Crónica de Indias. La Entrada de los Incas en la Historia Universal*. Lima, Institut Français d'Études Andines, Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- MONTALVO, F. A. de (1683), *El Sol del Nuevo Mundo: ideado y compuesto en las esclarecidas operaciones del bienaventurado Toribio Arzobispo de Lima*. Roma, A. Bernavo.
- NIEVAS ROJAS, A. (2017), "Nuevos datos para la biografía de Francisco de Aldana (I). Años italianos": *Rivista di Filologia e Letterature Ispaniche* 20 (2017) 45-84.
- OCAMPO, F. de (1543), *Los cinco libros primeros de la crónica general de España*. Medina del Campo, Guillermo de Millis.

- OVIDIO (1542), *Libro del Metamorphoseos y fabulas del excelente poeta y philosopho Ovidio noble cavallero patricio romano traduzido de latin en romance*. Salamanca.
- OVIDIO (1994), *Metamorfosi*, Torino, Einaudi.
- PLINIO (1942), *Natural History*. Cambridge (Mass.), Cambridge University Press.
- ROSE, S. (2003), "Saber universal y memoria local: La *Miscelánea austral* de Diego Dávalos y Figueroa (Lima, 1602)": D. de COURCELLES (ed.) (2003), *Ouvrages miscellanees et theories de la connaissance à la Renaissance*. Paris, École des Chates 171-183.
- ROSENTHAL, E. (1971), "Plus Ultra, Non plus Ultra, and the Columnar Device of Emperor Charles V": *Journal of the Warburg And Courtauld Institutes* 34 (1971) 204-228.
- SAMSON, A., (2006), "Florián de Ocampo, Castilian Chronicler and Habsburg Propagandist: Rhetoric, Myth and Genealogy in the Historiography of Early Modern Spain": *Forum for Modern Language Studies* 42 (2006) 339-354.
- SERRANO CUETO, A. (2020), "Polidoro Virgilio en la tradición literaria española: elogio y mofa de una *auctoritas*": *Criticón* 138 (2020) 79-97.
- SOLÓRZANO PEREIRA, J. (1779), *Emblemata centum regio política*. Matriti, Imprenta Real.
- STEPHENS, W. (1989), *Giants in Those Days. Folklore, Ancient History, and Nationalism*. Lincoln and London, University of Nebraska Press.
- TRITEMIO, I. (1545), *De Septem secundeis, id est, intelligenti, siue Spiritibu Orbes post deum mouentibus, reconditissimae sceientiae & eruditioniss libellus*. Francoforti.
- VALCÁRCEL, S. (2014), "Cieza de León, el cruce de caminos entre historiografía, Renacimiento y humanismo en el marco del Nuevo Mundo": I. RUÍZ (coord.) (2004), *Estudios de filosofía e historia en honor del profesor Vitalino Valcárcel*. Bilbao, Universidad del País Vasco.
- VENERO, A. de (1543), *Enchiridion de los tiempos*, Salamanca, Juan de Juntas.
- VIRGILIO, P. (1550), *Que trata de la invención y principio de todas las cosas*. Anvers, Martin Nuncio.
- WAGNER, K. (1982), *Martín de Montedoca y su prensa. Contribución al estudio de la imprenta y de la bibliografía sevillanas del siglo XVI*. Sevilla, Universidad de Sevilla.
- WEEKS, Z., (2012), *Calvete de Estrella's De Rebus Indicis, a Latin History of the Spanish Conquest of Peru*. Lewiston, The Edwin Mellen Press.
- ZÁRATE, A. de (1555), *Historia del descubrimiento y conquista del Perú*. Anvers, Martin Nuncio.

Imágenes

Pedro Cieza de León, *Chronica del Peru*, Sevilla, Martín de Montesdoca, 1553, 65v.

CHRONICA DEL PERU. 140



Porque al principio desta obra conte en particular los nombres de los puertos que ay en la costa del Peru: lleuando la orden desde Panama hasta los fines de la provincia de Chile, que es vna gran longura: me parecio que no conuenia tornarlos a recitar: y por esta causa no tractare desto. Tábien he dado ya noticia de los principales pueblos desta comarca: y porq̃ en el Peru ay fama de los gigantes, q̃ vinieron a desembarcar a la costa, en la p̃ta de sancta Elena, q̃ es en los terminos de esta ciudad de Puerto viejo, me parecio dar noticia de lo q̃ oy dellos, segun que yo lo entēdi, sin mirar las opiniões de el vulgo, y sus dichos varios, que siempre engrāde

T 4 celas



Q VARTO

XXIX

ma de oro pionato discese del tecto nel lecto: & quidi se po comprendere: quanto fu la stultitia de li antichi thel chiamauano opumo gouernatore e sommo dio si como appare ne le scripture. Ioue fu tanto lasciuo che non perdono ne a sangue ne a natura. Al sangue perche e lli giaque con la forella & non solo con una ma con doi: secondo le historie. Saturno hebbe tre figliole Iuno Ceres e Vesta cò le doi prime giaque Ioue: de Iuno hebbe uno figliolo chiamato Vulcano: de Ceres hebbe una figliola chiamata proserpina la terza forella non pote mai corrompere: perciò che obfer uo sempre castita con ogniuno.

Capitolo.

XLV.

De Polydece.

ANdando Danae & Perseo cosi con fortuna per mare errando acapito a lisola de Tiphon: la doue era uno re chiamato Polydece: loqual uedendo Danae tanto bella la tosse e tenela per sua concubina & Perseo tenne per figliolo. Onde lo re Polydece uedendo Perseo gia cresciuto: elqual uenia de summa uirtute: temette che egli non gli tolesse la madre: & anche lo regno: onde penso de ucciderlo: non dimeno uolea che gli mo

riss e honoratamente: & chiamolo: & disse gli. Perseo uedi tu dei regnare doppo me. Ma io uoglio inanci che acquisti alchuno honore. Vedi figliolo mio: io ho udito che le una cosa mostruosa sotto uno mote Atlante: & perciò io te prego che tu uadi in quello loco: & che tu prouile tue forze. Perseo uoluntaroso de honore: si propose andare in quello loco. Ma prima domando lo aiuto a Mercurio suo fratello: loquale gli diede uno falcione: & si gli diede ql lo falcione con loqual egli uocasse Argos. Anchora gli die Pallas uno scudo de cristallo: dentro elqual si podeua ueder la imagine de Medusa: impercio che chi lhauesse propriamente ueduta: si saria diuentato sasso. Conciofia cosa che la presente historia de Perseo introduce molte fabule. E di bisogno che si uada per ordine sino ala fine del presente quarto libro. Poi allegorizara el compositore mediante lo aiutorio de dio.

Capitolo.

XLI.



Ouidio, *Metamorphoseos vulgare novamente stampato*, Georgio de Rusconi, Venetia 1517.

Resumo: O objetivo deste artigo é propor uma relação entre a narração e a gravura dos gigantes de Santa Helena na *Primera parte de la chronica del Peru* de Pedro Cieza de León (1553) e o mito do gigante Argos. A partir de diferentes fontes contemporâneas do autor, procura-se mostrar a importância que teve nessa seção da obra o passado helênico que os cronistas hispânicos estabeleceram com a chegada dos Argonautas à Península. Com isso, é estabelecida uma genealogia com a tradição grega que explicaria a utilização de Mercúrio na América a partir da sua perspectiva cristã para justificar o desaparecimento dos gigantes no Novo Mundo.

Palavras-chave: Pedro Cieza de León; gigantes; Mercúrio; Argos; anjo.

Resumen: El objetivo de este artículo es proponer una relación entre la narración y grabado de los gigantes de Santa Elena en la *Primera parte de la chronica del Peru* de Pedro Cieza de León (1553) y el mito del gigante Argos. A partir de distintas fuentes contemporáneas al autor, se intenta mostrar la importancia que tuvo en esta sección de la obra el pasado heleno que los cronistas hispanos fijaron con la llegada de los Argonautas a la Península. Con ello, se establece una genealogía con la tradición griega que explicaría la utilización de Mercurio en América desde su vertiente cristiana para justificar la desaparición de los gigantes en el Nuevo Mundo.

Palabras clave: Pedro Cieza de León; gigantes; Mercurio; Argos; ángel.

Résumé : Le but de cet article est de proposer une relation entre la narration et la gravure des géants de Santa Helena dans la *Première Partie de la Chronica del Peru* de Pedro Cieza de León (1553) et le mythe du géant Argos. A partir de diverses sources contemporaines de l'auteur, nous chercherons à montrer l'importance qu'a eu dans cette partie de l'œuvre le passé hellénique que les chroniqueurs hispaniques ont fixé-avec l'arrivée des Argonautes sur la Péninsule. C'est ainsi qu'est établie une généalogie suivant la tradition grecque qui expliquerait l'utilisation de Mercure en Amérique, à partir de la perspective chrétienne justifiant la disparition des géants dans le Nouveau Monde.

Mots-clés : Pedro Cieza de León ; géants ; Mercure ; Argos ; ange.